

Tocar el cielo

¿Cómo se puede tener un fragmento de cielo en la tierra?

SAC-NICTÉ CALDERÓN
EL SIGLO DE DURANGO
Durango

Martín Saucedo era uno de esos hombres que aman el lugar en donde nacen. No sólo lo caminan o lo mencionan como un dato, no se limitan a tenerlo en su acta de nacimiento o frente a sus ojos en sus recorridos diarios al trabajo. Lo aman.

Martín Saucedo se levantaba temprano los 8 de julio.

Se levantaba temprano porque asistía a las lecturas del Bando Solemne en la Plaza de Armas, para celebrar los aniversarios de la fundación de Durango, uno tras otro. Y Martín Saucedo llevaba a su nieto Christian con él. Ese niño creció con la firme idea de que era necesario algo que le recordara a los duranguenses que en esa esquina, la esquina sur-oriente de la Plaza de Armas, había nacido Durango. Y así, a través de muchos años, de muchos proyectos, con la ayuda de muchas personas, ese niño fue capaz de arrancar un pedazo de cielo para guardarlo en ese lugar, como un regalo para su abuelo, y para todos los que deseen tocarlo.

"In.Situ. Fundación 1563" es la obra emblemática del aniversario 450 de Durango. Y fue creada por

Christian Saucedo.

LEYENDA Y CREACIÓN

Hace un año, Saucedo empezó a experimentar con espejos, movido por un trabajo de investigación sobre la leyenda de Arquímedes y los espejos ustorios que utilizó para defender Siracusa: "él hizo unos enormes escudos cóncavos para reflejar el sol, y a través de ese punto hacer una concentración de luz y hundir los barcos enemigos que se acercaban a la ciudad". Esos experimentos se convirtieron en un proyecto que propuso al Comité del 450 Aniversario de Durango, en recuerdo de esos días en que acompañaba a su abuelo a la lectura del Bando Solemne: "yo decía "es que aquí es algo importante para Durango", entonces tal vez fue como un decreto, el estar pidiendo esa esquina en mi memoria. Tuvieron que pasar muchos años, tener una trayectoria sólida como artista, y una experiencia en el arte espacio para tener la posibilidad y el honor de intervenir esa esquina".

Así, con esa necesidad de crear algo físico que recordara a los duranguenses el lugar exacto en donde, según la tradición, empezó a trazarse la ciudad, surgió la idea: una pieza limpia, que respetara el espacio en el que se encuentra y al mismo tiempo, jugara con él. Un espejo que reflejara el cielo de Durango.

Para convertir los espejos utilizados en sus maquetas en una obra de dimensiones mayores, Christian tenía tres opciones: cristal, acero cromado y acero inoxidable, que después de analizar los pros y los contras de cada uno, fue la opción ganadora. De esa manera, después de juntar dos hojas de acero, cortarlas, embutirlas y pulirlas por diez días, durante ocho horas seguidas, la pieza se convirtió en un espejo gigante, de 2.02 metros de diámetro, y 18 centímetros de alto.

Así nació "In. Situ. Fundación 1563".

IN. SITU.

"In. Situ" es una composición de palabras en latín que significa "En el sitio". Si bien en sus primeros experimentos Saucedo utilizó espejos cóncavos y convexos, después de muchos días de analizar el lugar, la arquitectura y a las personas que recorrían la plaza, decidió que "In. Situ" fuera convexo: "esa forma te mete, mete todo lo que esté alrededor, así esté muy alejado lo concentra ahí". "In. Situ" representa realmente el centro de Durango, de su origen, de los trazos de la ciudad. "Es como cuando una gota de agua cae en un tanque tranquilo, empieza a generar ondas, y el centro siempre es el que prevalece". Para Christian,

un espejo convexo le permitiría concentrar los edificios, las personas y al cielo en un solo punto: "es paradójico que ahora tengas que ver al piso para ver el cielo, y que si tocas la pieza, pues también tocas el cielo, no en la forma religiosa, sino tal vez en la espiritualidad".

Christian Saucedo está acostumbrado a trabajar con lo efímero. Con obras temporales que permanecen sólo en fotografías y en la memoria. Pero "In. Situ" se queda. ¿Esto lo vuelve diferente al resto de sus trabajos? "en la materia queda la pieza, pero el discurso visual que se va a crear siempre va a ser distinto. Nunca van a ser los mismos tiempos, nunca van a ser los mismos cielos, las mismas formas de las nubes, nunca va a ser el mismo sol que nos refleje, incluso nosotros, nunca va a ser la misma cara. Va a pasar el tiempo y nuestro rostro, como un espejo, va a cambiar y la pieza nos va a enseñar esa reflexión física de cómo vamos transformándonos y también como se va transformando el espacio que la acoge". Así, el tiempo será quien le otorgue la personalidad a "In. Situ", que cambiará y se desgastará con el paso del tiempo, de la misma manera que lo hace un ser humano a lo largo de su vida.

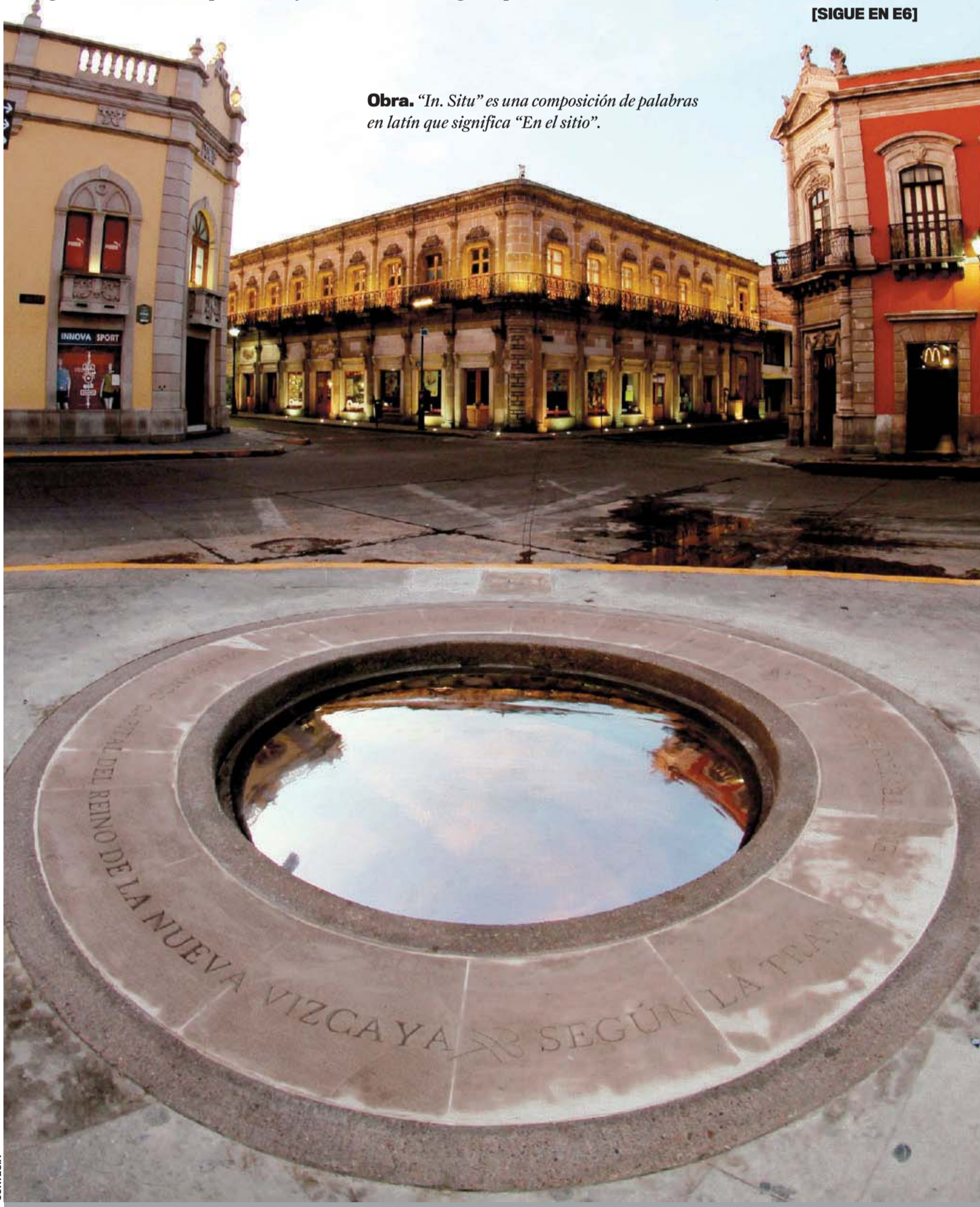
[SIGUE EN E6]

Obra. "In. Situ" es una composición de palabras en latín que significa "En el sitio".



"¿Y el cielo? ¿No es acaso la representación del elemento aéreo, como las nubes, esos "cuerpos sin superficies", así descritos por Leonardo, que quedan fuera de las competencias necesarias en el trazo de una perspectiva lineal — aquella que sólo puede funcionar como regla de construcción — a condición de que todo lo que escapa a su jurisdicción puede ser excluido de su campo?"

"A Theory of /Cloud/: Toward a History of Painting".
HUBERT DAMISCH.



RETROSPECTIVA
DEL CINE EN DURANGO
DEL 6 AL 18 DE JULIO 2013

CINETECA MUNICIPAL
217 Nte. Centro Histórico
Durango, Coahuila de Zaragoza

9 DE JULIO:
UNO PARA LA HORCA
AÑO: 1974
DURACIÓN: 65 MIN.
PAÍS: MÉXICO
DIRECTOR: ALBERTO MARISCAL

Juárez #217 Nte. Centro Histórico
Funciones: 16:30, 18:45 Y 21:00 hrs.
ENTRADA LIBRE | cinetecadurango